



Ingeniero Bernardo Quintana Arrijoja, uno de los fundadores del IIUNAM
(Fotografía del Archivo Histórico Fundación ICA)

Editorial

Las pasadas semanas fueron especialmente ricas en premios y reconocimientos a distinguidos colegas que mucho honran a la ingeniería mexicana y a nuestro Instituto. Estos son, cronológicamente:

- ♦ *Orden Mexicana de la Medalla de Honor Belisario Domínguez*, del Senado de la República, al ingeniero Gilberto Borja Navarrete, por sus contribuciones a la construcción y desarrollo de la infraestructura del país, así como por su generosa participación en actividades filantrópicas.
- ♦ Depósito de los restos del ingeniero Bernardo Quintana Arrijoja en la *Rotonda de las Personas Ilustres*, por sus contribuciones excepcionales a la Patria, en las que destaca la planeación y

construcción de la infraestructura más relevante del siglo XX en México, así como la fundación de instituciones educativas y empresariales.

- ♦ *Premio Universidad Nacional* al doctor Miguel P Romo Organista, por la generación de conocimiento y tecnología relacionados con el comportamiento de suelos y el diseño de cimentaciones y obras térreas.

- ♦ *Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos* al doctor Rodolfo Silva Casarín, por sus contribuciones a la hidráulica marítima, especialmente al estudio de la hidrodinámica de cuerpos sujetos a acciones de oleaje y corrientes.
- ♦ *Premio Nabor Carrillo Flores a la Investigación*, del Colegio de Ingenieros Civiles de México, también a Miguel P Romo Organista.
- ♦ *Premio José A Cuevas* al mejor artículo técnico de ingeniería civil publicado durante 2003, del Colegio de Ingenieros Civiles de México, a la doctora Sonia Elda Ruiz Gómez, por su trabajo sobre el empleo de disipadores de energía para refuerzo sísmico de edificios.
- ♦ *Premio Tecnos 2005*, que otorgan el Gobierno del Estado de Nuevo León, así como varias universidades, asociaciones y empresas del mismo Estado, a los doctores Germán Buitrón Méndez y Jaime Moreno Pérez, por su investigación sobre el control óptimo de biorreactores para el tratamiento de aguas residuales industriales.

En su discurso de aceptación de la Medalla, Gilberto Borja hizo especial énfasis en la importancia que para el país debe tener la planeación del desarrollo, así como la prevención de desastres (parte y consecuencia de una planeación regional adecuada). Ambos temas, la planeación y la prevención de desastres, son muy cercanos al quehacer académico del IIUNAM. Baste mencionar la reciente constitución, por iniciativa de este Instituto, del Consejo Consultivo sobre Sismos, donde el ingeniero Borja funge como presidente. Nos sentimos muy distinguidos por la amistad y apoyo que este hombre de excepción dispensa al Instituto.

El traslado de los restos mortales de Bernardo Quintana Arrijoja a la Rotonda de las Personas Ilustres, ante todo, un acto de justicia. Más allá de los innumerables atributos del ingeniero Quintana, de sus aportaciones, capacidad de liderazgo y ejecución de proyectos, de su lealtad a las instituciones que lo formaron y a las que él mismo dio vida, así como de su vida personal y familiar ejemplar, fue relevante su talento para fundar y desarrollar instituciones como nuestro Instituto y el Grupo ICA. El Instituto de Ingeniería se siente honrado de que uno de sus fundadores descansa en el lugar más alto que reserva la Nación Mexicana para sus hijos.

Los premios, por demás justos y merecidos, recibidos por nuestros colegas investigadores Miguel P Romo, Rodolfo Silva, Sonia Ruiz, Germán Buitrón y Jaime Moreno son motivo de júbilo y orgullo para nuestra institución. Miguel se une a otros nueve investigadores del Instituto que han recibido el *Premio UNAM*, otorgado en 21 ocasiones. Rodolfo es el octavo ganador de la *Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Investigadores* que proviene del IIUNAM, de un total de 17 veces que se ha entregado el premio. Miguel y Sonia se incorporan al amplio grupo de colegas galardonados por el Colegio de Ingenieros Civiles de México, en diferentes modalidades. Finalmente, Germán y Jaime, recibieron el reconocimiento a la competencia mexicana en tecnología, un premio instaurado en 1999 en el que han participado más de mil proyectos de tipo tecnológico. A todos ellos, ¡enhorabuena!

Adicionalmente, a fines del mes pasado, el *Premio Nacional de Ciencias y Artes*, en el área de investigación en ciencias exactas, correspondió a Shri Krishna Singh. El doctor Singh, adscrito como investigador al Instituto de Geofísica de la UNAM, es asesor de nuestro Instituto desde hace varios lustros y es el sismólogo mexicano más importante en la actualidad. Nos congratulamos por tenerlo como colaborador y asesor.

Se hizo entrega además del *Premio León Bialik para la Innovación Tecnológica 2005*, otorgado por la familia Bialik y el Instituto de Ingeniería. Los ganadores del premio, en su undécima edición, fueron Luz María López, Jorge Valencia y Karen Manoutcharian, del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM. Su investigación trata sobre el desarrollo de un método para diagnosticar la tuberculosis. Al Instituto de Ingeniería le complace fomentar la innovación tecnológica a través de estímulos como el Premio León Bialik. ¡Muchas felicidades a los ganadores!

Por otra parte, durante estas semanas han tenido lugar varias reuniones del CTIC, dirigidas a plantear políticas para el desarrollo futuro del subsistema. Varios de los temas discutidos están planteados en el Plan de Desarrollo 2003-2007 del IIUNAM. Entre ellos, destaca la conveniencia de que cada entidad académica se evalúe periódicamente a través, por ejemplo, de grupos externos formados para cada disciplina o campo de conocimiento. Estos grupos externos funcionarían como asesores y opinarían especialmente sobre: a) la perti-

nencia, relevancia, originalidad, rigor, aplicabilidad y suficiencia de los resultados para la solución de problemas nacionales, b) la publicación de los resultados en medios de amplia circulación y arbitraje estricto, c) la difusión de los resultados a través de libros, ponencias, conferencias, etcétera, d) la dirección de tesis graduadas, e) las asignaturas impartidas frente a grupo en programas de la UNAM, y f) la dirección de grupos, incluyendo estudiantes. Los grupos asesores estarían compuestos por colegas de la práctica profesional, así como por investigadores de reconocimiento internacional.

Se ha discutido también el fortalecimiento de las comisiones dictaminadoras y los consejos internos, para que las evaluaciones del personal y la mayor parte de las decisiones académico-administrativas se tomen en estos cuerpos colegiados. La propuesta es que las comisiones dictaminadoras estén integradas en su totalidad por miembros externos a la entidad, e incluso, por colegas del extranjero. De este modo, la Comisión de Asuntos Académico-Administrativos del CTIC evaluaría casos de promoción, definitividad, o bien algún conflicto entre los evaluadores previos, y serviría como un

mecanismo de control de calidad al revisar los casos de manera aleatoria.

En el sentido de la evaluación, se ha discutido muy ampliamente sobre los beneficios de evaluar cualitativamente el desempeño a través de los informes anuales, poniendo especial cuidado en el cumplimiento de objetivos y metas planteados en el programa de trabajo de los académicos que los consejos internos aprueban, los cuales, a su vez, deben ser acordes con el Plan de Desarrollo Académico de la entidad. Este aspecto pone de manifiesto la relevancia de contar con los planes para las diferentes disciplinas de nuestro Instituto.

Dentro de la evaluación, se ha comentado el fomento al desarrollo de proyectos multidisciplinarios y/o multianuales, característicos de la investigación de sistemas complejos de varias entidades (como nuestro Instituto). Estos últimos puntos están ya siendo discutidos en el Consejo Interno.

Otro tema en discusión es la conveniencia o no de contratar únicamente jóvenes con posdoctorado, sien-



Ingeniero Gilberto Borja Navarrete recibiendo la Medalla de Honor Belisario Domínguez, del Senado de la República

do la práctica del posdoctorado común en otros campos, y no en ingeniería. Asimismo, se ha señalado la conveniencia de contratar investigadores que provengan de otras universidades o bien de la propia UNAM, pero que hayan desarrollado estancias académicas fuera. Para las nuevas contrataciones, se plantearía usar una figura diferente del *contrato para obra determinada* con el fin de eliminar los problemas laborales que ha afrontado la UNAM.

A través de este medio les exhorto a opinar sobre estos temas, sea con el doctor Efraín Ovando, representante del personal académico ante el CTIC, a través del Colegio Académico del Instituto, o con un servidor. El CTIC tomará decisiones a principios de diciembre.

Sergio M Alcocer Martínez de Castro